



## El camino de la Pastoral Bíblica antes y después del Concilio en América Latina

Gabriel Naranjo Salazar, C.M.\*

### Sumario

Más que de un caminar cronológico se trata aquí de exponer la interpretación del caminar Bíblico Latinoamericano, pero sólo desde la óptica de la Iglesia Católica y bajo el lente de la Federación Bíblica Católica. Con dos hilos conductores: La Biblia como centro de toda pastoral eclesial y la Espiritualidad como expresión de la vocación bíblica de nuestras comunidades. Desde antes, hasta después del Concilio, marcando el acento en los grandes logros que en este campo ha significado en acontecimiento Aparecida. Ese caminar de la Biblia por América Latina, tiene en cuenta muchas veces, más que la Pastoral Bíblica en sí misma, el lugar que la Sagrada Escritura ha tenido en la Iglesia. El autor ha caracterizado este camino en tres etapas bien significativas: cuatro decenios de siembra; cuatro siglos de hibernación y cuatro decenios de

---

\* Coordinador de la Federación Bíblica Católica para América Latina y El Caribe, FEBIC-LAC; gabrielnaranjo@hotmail.com



germinación. Para concluir que el alma bíblica de Aparecida es su concepto de discipulado misionero y que en relación con él se asumen sus dos pulmones de respiro bíblico: la lectura orante y la animación bíblica de la pastoral.

**Palabras clave:** Concilio – Pastoral bíblica – Federación bíblica católica – América Latina – Aparecida – Sínodo.

### Sumário

Mais do que um caminho cronológico trata-se aqui de expor a interpretação do itinerário Bíblico Latino-americano, porém somente desde a ótica da Igreja Católica e sob a lente da Federação Bíblica Católica; com dois fios condutores: a Bíblia como centro de toda pastoral eclesial e a espiritualidade, como expressão da vocação bíblica de nossas comunidades. Faz um recorrido desde antes até depois do Concílio, marcando o acento nas grandes conquistas que neste campo significou o acontecimento Aparecida. Este caminhar da Bíblia pela América Latina, considera muitas vezes, mais do que a Pastoral Bíblica em si mesma, o lugar que a Sagrada Escritura tem na Igreja. O autor caracterizou este caminho em três etapas bem significativas: quatro decênios de semeadura; quatro séculos de hibernação; e quatro decênios de germinação. Concluindo que a alma bíblica de Aparecida é seu conceito de discipulado missionário e que em relação a ele se assumem seus dois pulmões de respira Bíblico: a leitura orante e a animação Bíblica da pastoral.



## 1. Introducción

**A**quí se trata el tema de modo descriptivo e introductorio, dando más importancia a los elementos interpretativos que a los cronológicos.

Conviene plantear otras dos advertencias: se trata de una lectura de la pastoral bíblica en la Iglesia católica, sin extenderse por ejemplo al amplio cubrimiento de las Sociedades Bíblicas Unidas en este continente; se hace bajo el lente de la Federación Bíblica Católica que, por cierto, fue mencionada dos veces en los *Lineamenta* del XII Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia: en el capítulo tercero al hablar de “la Palabra de Dios que debe estar siempre al alcance de todos” le dedica un párrafo completo y en el cuestionario correspondiente, más concretamente en el tercer bloque de preguntas<sup>1</sup>. De ahí que casi todas las referencias de este artículo provengan de la revista de la FEBIC-LAC, *La Palabra Hoy*.

La lectura del tema desde este ángulo no pretende que él recoja de por sí la pastoral bíblica del continente. En realidad ésta “no está confinada en el ámbito de la Federación: existen personas comprometidas con la lectura de la Biblia y promotores de la pastoral bíblica que nunca han oído hablar de la Federación. Al mismo tiempo no puede negarse que la Federación ha hecho sentir su presencia y ha contribuido a ‘terminar con el exilio de la palabra’ (Enzo Bianchi) durante los últimos 30 años, en América Latina”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Cfr. Sínodo de los Obispos, XII Asamblea General Ordinaria. *Lineamenta*. Ciudad del Vaticano (2007) 44; 50.

<sup>2</sup> Feldkämper Ludger, svd. “La Federación Bíblica Católica al comienzo de un nuevo milenio; esperanzas y desafíos”. *La Palabra Hoy*. 92/93 (1999) 33.



Esta óptica permite incluir un elemento interesante de análisis que, al mismo tiempo, es síntesis anticipada de este caminar bíblico latinoamericano. Me refiero a la terminología con que se han referido al tema las asambleas plenarias de la FEBIC, pero también al otro pulmón con que a la pastoral bíblica se le ha permitido respirar. De esta manera nos ubicamos desde ya en las dos cumbres a las que ha llegado el caminar bíblico en nuestro continente: la Biblia como centro de toda pastoral eclesial; la espiritualidad como expresión de la vocación bíblica de nuestras comunidades<sup>3</sup>.

Me explico: los dos pulmones de la pastoral y de la espiritualidad bíblicas han dado respiro al esfuerzo que la FEBIC ha hecho durante sus casi 40 años de existencia por la aplicación de la Dei Verbum en la Iglesia. Así lo ha expresado, de manera progresiva, en sus asambleas:

- La I, Viena, 1972, destacó la importancia de una “lectura creyente” de la Sagrada Escritura, y habló tímidamente del “*apostolado con la Biblia*”.
- La II, Malta, 1978, insistió en “una espiritualidad profundamente arraigada en la Biblia... para la construcción de una nueva sociedad”, y apenas avanzó en su referencia a la pastoral hablando de “*apostolado bíblico*”.
- La III, Bangalore, 1984, con el tema de “Pueblo profético de Dios”, equilibró los dos elementos con “la transformación de la vida” (2.1) que se logra con “una espiritualidad bíblica y, por tanto, cristiana” (2.2.1), y un estilo de “vivir y obrar de modo que su voz y testimonio de vida afecte al que escucha y éste se sienta interpelado por ella” (2.4.); y sustituyendo el apostolado bíblico por la “*pastoral bíblica*”.
- La IV, en Bogotá, 1990, con el tema de “la Biblia y la Nueva Evangelización”, dio un paso de muchos grados: apenas menciona la espiritualidad, pero es toda ella pastoral: pareciera seguir ascendiendo en el concepto y el uso de términos al referirse al “*trabajo bíblico pastoral*”.

<sup>3</sup> Cf. Naranjo Gabriel, C.M. “La espiritualidad bíblica de la pastoral”. La Palabra Hoy. 114 (2004) 57-74.

- La V, Hong Kong, 1996, con el tema de “Palabra de Dios-Fuente de Vida”, tercia de nuevo a favor de la espiritualidad bíblica, pues todo el documento es una Lectio Divina, pero sigue avanzando en las expresiones, refiriéndose esta vez al “*ministerio bíblico*”.
- La VI, Beyrouth, 2002, con el tema de “pastoral bíblica en un mundo plural”, fue discreta para reconocer “las diversas formas de espiritualidad” en el contexto de un mundo pluralista (4.1), y sugerir “una lectura de la Escritura en oración” (2.7), pero llega a la cumbre de la relación de la Biblia con la espiritualidad, con la explícita y progresiva enumeración de: *apostolado bíblico*→ *pastoral bíblica*→*ministerio bíblico*, para concluir con la animación bíblica de la pastoral, aún más, con la “importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia”.

Esto mismo es lo que ha sucedido en el pueblo de Dios que peregrina por América Latina. De hecho, una de las últimas citas importantes de pastoral bíblica, el II Encuentro de los Países Bolivarianos, de Quito, 2004<sup>4</sup>, dando eco a la asamblea de Beyrouth y a la muy interesante reflexión del VI Encuentro de Pastoral Bíblica del Cono Sur<sup>5</sup>, clamó por la “animación bíblica de la pastoral”, se apropió de lo que, después de una decantada experiencia ha dicho de sí misma la Iglesia particular de Belo Horizonte, con una identificación que paulatinamente ha ido diseñando la silueta eclesial de varias comunidades en América Latina: “tenemos una vocación bíblica, por eso somos una Iglesia inclinada a la espiritualidad”<sup>6</sup>.

Pero antes de precisar el ascenso latinoamericano hacia las cimas que acabo de enunciar, y los escollos que esta peregrinación ha tenido que superar, conviene aún precisar lo siguiente:

- Lo que mejor nos puede llevar a precisar el camino de la Biblia por América Latina no es la pastoral bíblica en cuanto tal sino el lugar que la Sagrada Escritura ha tenido en la Iglesia. Esto

<sup>4</sup> Cf. La relación del mismo –ponencias y documento final- en La Palabra Hoy. 114 (2004).

<sup>5</sup> Idem 110.

<sup>6</sup> Cf. II Asamblea del Pueblo de Dios, Arquidiócesis de Belo Horizonte. “Una relectura a la luz de la Palabra de Dios”. La Palabra Hoy. 113 (2004) 5-24.



explica lo que ahora se espera: la animación bíblica de la pastoral por la centralidad de la Biblia en la Iglesia y lo que de hecho ella ha significado en la evangelización de América Latina y el Caribe. La peregrinación de la Biblia por estas tierras ha vivido tres etapas:

- 1ª, Cuatro decenios de siembra
- 2ª, Cuatro siglos de hibernación
- 3ª, Cuatro decenios de germinación.

- Fue la Dei Verbum la que despabiló a América Latina del sueño bíblico en que se había sumido por más de cuatro siglos<sup>7</sup>. Su sonido de alarma produjo un despertar que todavía es mañanero. Esta Constitución divide la historia de la Biblia en América en dos épocas: la primera de cinco siglos, la segunda de 40 años. Pero hay que tener en cuenta que la Dei Verbum no tuvo en la aplicación del Concilio en el “continente de la esperanza” el protagonismo de las otras tres: mucho más fueron tenidas en cuenta la Lumen Gentium, la Gaudium et Spes y la Sacrosanctum Concilium. Aún así, y por lo que ella de todas maneras ha ido produciendo, será la Constitución sobre la Divina Revelación la que marcará la aplicación del Concilio de ahora en adelante, a la que nos está invitando el nuevo sucesor de Pedro: “Estoy convencido de que las nuevas generaciones podrán servirse durante mucho tiempo todavía de las riquezas que ha ofrecido este Concilio del siglo XX (17.III.2000)... Quiero reafirmar con fuerza la voluntad decidida de proseguir en el compromiso de realización del Concilio Vaticano II... Con el pasar de los años, los documentos conciliares no han perdido su actualidad: al contrario, sus enseñanzas se revelan particularmente pertinentes ante las nuevas instancias de la Iglesia y de la sociedad actual globalizada”<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Consúltese el artículo escrito por el anterior coordinador sub-regional de la FEBIC-LAC para el II Encuentro Bolivariano, celebrado en Quito en 2004. Weisensee Jesús Antonio. “Proceso de implementación de la Dei Verbum en la Iglesia; la FEBIC-LAC expresión de la Dei Verbum”. La Palabra Hoy. 114 (2004) 16-56.

<sup>8</sup> Benedicto XVI. Primer mensaje (20.04.05), 4.

- En honor a la verdad hay que reconocer la luz en el sendero bíblico de América Latina aportada por las Sociedades Bíblicas Unidas, como se destaca en cualquier tipo de informes de los encuentros bíblicos a nivel nacional, regional o continental.

## 2. La Biblia en América Latina antes del Concilio

Desde el punto de vista bíblico, estos 500 años de la evangelización se pueden dividir en dos etapas: siembra de la semilla; hibernación de la misma.

2.1. La siembra de la semilla caracterizó los primeros decenios, por un factor fundamental: el origen español y portugués del catolicismo latinoamericano. Pero hay que tener en cuenta que los descubridores, al llegar a América, respiraban el aire de una notable tradición bíblica no ajena a un misticismo mesiánico inspirado en los textos sagrados, que se extendió sobre todo por Portugal<sup>9</sup>. El mismo Cristóbal Colón, que trajo en su equipaje el primer ejemplar de la Biblia que llegó a América, se consideraba como el mensajero anunciado por Isaías y por Juan en el Apocalipsis, leía en sus viajes, en voz alta, textos bíblicos para “apaciguar las encrespadas olas” y acostumbraba poner nombres bíblicos a las islas que iba descubriendo.

Pero detrás de estos datos curiosos hay factores mucho más determinantes:

2.1.1. La Biblia circulaba por toda la península ibérica, aunque en latín y en manos de los especialistas, pero el pueblo la conocía a través de la catequesis, la predicación y los actos sacramentales. Hay que tener en cuenta que la invención de la imprenta por Gutenberg, en 1472, tuvo una notable expansión en esta parte de Europa.

España había vivido épocas de notable vitalidad bíblica<sup>10</sup>. Las muchas traducciones, el gusto del clero por el estudio, el amor popular

<sup>9</sup> Cf. Da Silva Walmor y otros. “Historia de la lectura de la Biblia en América Latina”. La Palabra Hoy. 71/72 (1994) 26-59.



y cierta mística por la Sagrada Escritura habían hecho de la madre patria la Iglesia más determinada por la Biblia.

Se hicieron traducciones manuscritas de algunos de los textos al visigótico (Lucinio Bético), al valenciano (Bonifacio Ferrer, 1400), al castellano (Moshe Arragel, 1422).

Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano, arzobispo de Toledo y primado de España, inspiró la fundación de la Universidad de Alcalá de Henares, para impulsar la espiritualidad bíblica. Allí se publicó en 1512 la Biblia Políglota Complutense. Desde ese mismo año circuló en romance la traducción de los evangelios y las epístolas del año litúrgico, hecha por Ambrosio de Montesinos.

Erasmus de Rotterdam (1469-1536), el gran humanista que pedía una renovación de la pastoral y de la Iglesia basadas en la vuelta a la Biblia y en el conocimiento directo de la Palabra de Dios, era muy leído en la península a comienzos del siglo XVI y tuvo un fuerte influjo en varios de los primeros misioneros, particularmente en Juan de Zumárraga<sup>11</sup>.

2.1.2. Juan de Zumárraga, primer obispo de Méjico, llegó en 1528 con la Biblia en su mano, pero más aún, con el explícito propósito de hacer llegar la Palabra de Dios a todos los fieles. Él no fue el único evangelizador que llegara con esta intención. Los llamados “doce apóstoles”, franciscanos como él, abrieron camino por el nuevo mundo considerando el evangelio “como la verdadera regla de su orden”<sup>12</sup>. De hecho, se empeñaron en centrar en la Palabra de Dios la catequesis y la evangelización, con la predicación y con su testimonio

<sup>10</sup> García Ahumada Enrique. “La Biblia en la primera y en la nueva evangelización de América”. La Palabra Hoy. 66 (1992) 3-8.

<sup>11</sup> Erasmo de Rotterdam, de una personalidad controvertida porque se ubicó en la encrucijada de la reforma protestante y la ortodoxia tradicionalista de la Iglesia Católica, fue determinante. Una de sus primeras obras, el “Enchiridion Militis Christiani”, tuvo tres ediciones españolas en el solo bienio de 1526 y 1527. Ya era muy popular su “Elogio de la Locura”, así como la “Educación del Príncipe Cristiano”. De 1516 es su nueva edición de los “Nuevos Testamentos”, de amplia difusión en los círculos bíblicos, trasmisora de su humanismo de la Biblia.

<sup>12</sup> Morin Alfredo, pss. “La Biblia en la evangelización de hispano-américa”. Medellín. 53 (1988) 73-80.



de pobreza y de predilección por los pobres. Uno de ellos, Toribio de Benavente, cambió su nombre por el de “Motolinía”, cuando supo que esta manera de referirse a ellos por la modesta manera de vestir significaba “pobre”.

Los misioneros franciscanos se propusieron colegialmente en 1524, en Méjico, un objetivo pastoral de sorprendente sentido bíblico y actualidad, predicar solo el contenido de la Sagrada Escritura: “no os emos de predicar sino lo contenido en este libro y ninguna cosa emos de añadir de nuestra cabeça, y tened esto por muy cierto y aberiguado”<sup>13</sup>.

2.1.3. Varios de estos “apóstoles” (Andrés de Olmos, Armando de Basacio, Alonso de Molina, Maturino Gilberti, Bernardino de Sahagún, Juan de Romanones) hicieron muy pronto traducciones a lenguas indígenas como el náhuatl, el tarasco, el mixteca. Del mismo talante fueron algunos de los misioneros dominicos: Benito Fernández y Domingo de Santamaría, por ejemplo, hicieron también traducciones de los evangelios y las epístolas dominicales al mixteca y al zapoteca. De esta manera se multiplicaron rápidamente las versiones manuscritas de textos en dialectos indígenas, de las que llegaron a contarse en solo Méjico más de un centenar.

2.1.4. Este rastro bíblico dejó sus huellas, la semilla se esparció definitivamente por tres senderos:

- a) Un anuncio soteriológico, histórico-salvífico de la fe.
- b) Una predicación profética de denuncia de los abusos de los conquistadores y los colonizadores, lo que repercutió en las leyes humanizadoras en beneficio de los indígenas y de los negros.
- c) Una vivencia espiritual y mística de la vida cristiana, que se vivió en conversiones famosas como la de Bartolomé de las Casas (1484-1566) y en vivencias paradigmáticas del seguimiento de Jesucristo, como las de los laicos Rosa de Lima (1586-1617), Juan Macías (1585-1645), María de los Ángeles Monteagudo (1595-1686), Pedro Betancur (1626-1667).

<sup>13</sup> León-Portilla Miguel. Los diálogos de 1524 según el texto de Fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas. Méjico, UNAM, 1986, p. 82.



La vida de estos gigantes de la fe latinoamericana, unida a la de madres catequistas, obispos y mártires, concilios... que bebieron de las fuentes bíblicas, aseguraron que esta semilla no muriera con el correr de los siglos siguientes y que se mantuviera encendida como una pequeña llama, aunque ya en el tiempo de la siembra la pastoral bíblica hubiera sido solo indirecta, a través de la catequesis, las predicaciones, las presentaciones literarias y las obras de arte.

2.1. Bien pronto, después de cuatro decenios, la semilla fue metida en hibernación, pero no para que germinara con el tiempo, sino con la intención de hacerla morir. Se dio paso así a toda una época de invierno que se prolongó durante los cuatro siglos siguientes.

2.1.1. Cuatro factores influyeron en este cambio de rumbo: la Reforma Protestante (1520) y el Concilio de Trento (1545-1563); la dificultad para lograr traducciones adecuadas del texto; los problemas inherentes al texto; la desconfianza en la capacidad intelectual de los indígenas y de los negros.

a) “El cristianismo llegó a América en el tiempo de la Reforma, cuando la Biblia perdió su lugar privilegiado en la Iglesia católica; cuando la mayor parte del pueblo de Dios, especialmente el laicado, fue privado de un acceso directo a la Sagrada Escritura”<sup>14</sup>.

Como reacción a la Reforma, el Concilio impuso en 1546 el uso exclusivo de la Vulgata, frenando provisionalmente las traducciones de la Biblia a las lenguas vernáculos, con el fin de evitar los abusos.

b) Las traducciones latinoamericanas a las lenguas indígenas se tornaban particularmente difíciles por el doble salto, primero del lenguaje y la mentalidad semitas a la europea, después del lenguaje y la mentalidad españolas a la nativa de América. Las versiones con traducciones literarias de los términos, sin tener en cuenta las estructuras pragmáticas, los ritmos literarios, las

<sup>14</sup> Feldkämper Ludger, svd. Op. cit., 33.



características significativas del lenguaje bíblico, acentuaban el aforismo de traductor = traidor.

- c) En estas circunstancias se hacían más complejos los problemas inherentes a los textos difíciles del Nuevo Testamento que habían causado dificultad incluso a la misma Iglesia Primitiva: “¿Cómo voy a entender si no hay quién me explique?” (Hc 8, 31). Esta realidad ya había llevado al Papa Inocencio III, en 1199 a distinguir entre las “aperta”, textos de acceso para todos los creyentes, y las “profunda”, textos difíciles reservados a los clérigos.
- d) La mentalidad de los invasores subvaloraba antropológicamente no sólo a los indígenas y a los negros que bien pronto fueron traídos del África, sino también a la mujer, a los niños, a los pobres, que han llegado a ser los más entusiastas lectores de la Palabra de Dios, negándoles su capacidad de entender y comprender. Esta equivocada visión, enceguecía con su miopía la mirada no solo de los invasores sino también de la Iglesia.

2.1.1. El letargo de la semilla bíblica estuvo marcado por varios condicionamientos, que por ser al mismo tiempo causa y efecto, se pueden considerar como características:

- a) Una predicación esencialista de la fe, iniciada en el siglo IV con la racionalización filosófica del mensaje evangélico y la perfección ontologista de la escolástica, imperante ya en el siglo XIII.
- b) Una sustitución del texto bíblico por el catecismo y la doctrina, por supuesto sin sabor bíblico estos últimos, y de los procesos de conversión personal y comunitaria por la memorización de contenidos noéticos, que no dejó de influir en lo que los obispos de Santo Domingo llegaron a considerar como el más grave problema pastoral de la Iglesia latinoamericana: “la falta de coherencia entre la fe y la vida en muchos católicos, incluidos, a veces, nosotros mismos, o algunos de nuestros agentes pastorales”<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo, 44; Cfr. 48-49.



- c) Una desconfianza por parte de la institución eclesial y estatal con el carácter “subversivo” de la Biblia, y la consecuente tendencia a justificar errores y pecados históricos como la intolerancia, la esclavitud, la guerra santa, con toda la dosis de opresión que esto implica. Esta actitud es hermana gemela de una interpretación apologética y ambigua del texto sagrado, cuyo sujeto, por lo mismo, ha sido siempre el establecimiento.
- d) Una experiencia religiosa devocional, referida a los santos y sostenida por las peregrinaciones, con mayor interés en los sacramentos que en la evangelización.

### **3. La Pastoral Bíblica en América Latina después del Concilio**

3.1. Antecedentes. El despertar del sopor bíblico de los años y siglos precedentes al Concilio en América Latina, se puede considerar como el brote de una semilla que por fin germinó, convirtiéndose en planta y en árbol, capaz de dar extensa sombra y de producir muchos frutos.

Tuvo su precedente en el movimiento bíblico católico de finales del siglo XIX y primera mitad del XX, jalonado por los tres grandes documentos magisteriales de:

- León XIII, *Providentissimus Deus*, 1893
- Benedicto XV, *Spiritus Paraclitus*, 1920
- Pío XII, *Divino Afflante Spiritu*, 1943.

Este paso en grande de la Iglesia católica no es ajeno a los atrevidos estudios científicos de la Biblia hechos por exégetas y teólogos de las grandes iglesias reformadas de Europa, ni al hilo cristológico de sus investigaciones y de sus afanes pastorales, que estuvo ligado a los evangelios con el famoso problema del Jesús histórico y el Cristo de la fe. Todo esto fue llevando a una centralización cristológica de la vida cristiana, que sirvió de plataforma, entre otros tantos factores, para el acontecimiento del Concilio.

Gracias a esta fuente cristológica y a su influencia en el entramado del Concilio, brota la referencia a la Palabra de Dios en la Iglesia y en la pastoral con la Dei Verbum, “demasiado descuidada” según afirmación de Juan Pablo II.

El Cardenal Ratzinger, al comentar la Dei Verbum en “Lexicon für Theologie und Kirche”, resalta la importancia de los movimientos bíblicos pre-conciliares, entendidos como organizaciones que contribuyen a que los fieles tengan acceso a la Sagrada Escritura, por medio de textos, orientaciones para la lectura, conferencias, encuentros, círculos bíblicos. Esta constatación, que define lo que es pastoral bíblica, era ya una realidad en vísperas del Concilio Vaticano II.

3.2. Líneas conciliares inspiradoras. La determinante influencia de la Dei Verbum en la pastoral bíblica de nuestro Continente no ha sido tanto de método cuanto de contenido, inspiradora, porque se ha ido moviendo y configurando progresivamente a partir de unas ideas-madre, que se pueden clasificar en estas tres:

- a) La fuerza de la Palabra de Dios contenida, total aunque no únicamente, en la Sagrada Escritura. Allí se transmite no una información sino un mensaje lleno de poder y de efectividad, aún más una persona, el Salvador: “la Palabra de Dios es viva y eficaz” (Hb 4, 12). Aquí radica el vigor de la Iglesia y su capacidad de instaurar el Reino, transformando salvíficamente al hombre y sus circunstancias.
- b) La relación entre las palabras y las obras en la revelación: intrínseca, interactiva, interdependiente. Esta dinámica ha sensibilizado a la Iglesia con lo que sucede a su alrededor, en el espacio y en el tiempo; la ha puesto al oído de las voces que se escuchan en su contexto cultural e histórico; la ha abierto a los signos de los tiempos para interpretarlos y para acoplarse de esta manera a la humanidad, dándole respuestas y sentido inmanente y trascendente, más aún, para encontrar allí el rostro de su Señor, como Verbo encarnado.



- c) La Biblia es el libro de todo el Pueblo de Dios: “los fieles han de tener acceso a la Sagrada Escritura” (DV 22). Pertenece a los obispos, a los exégetas, a los teólogos, pero no sólo a ellos, que con frecuencia la han olvidado, sino también a los fieles, los laicos, los pobres, los indígenas, la mujer, etc. Es toda la Iglesia, jerárquica y ministerialmente organizada, la que puede lograr una comprensión cada vez más completa, profunda y determinante del dato revelado. La raíz teológica de este derecho y de esta posibilidad está en la caracterización del pueblo de Dios que presenta la misma revelación: profetas (Nm 11, 29; Jl 3, 1.2).

3.1. Los jalones de este caminar. El despertar bíblico de América Latina en los últimos 40 años lo produjo el Concilio. Se sabe que ningún otro continente logró del mismo una aplicación tan rápida y tan dinámica. En lo que se refiere a la pastoral bíblica, la Dei Verbum se constituye en su punto de partida porque le dio vida, espíritu, alma, fuego, contenido, fondo a un movimiento pastoral que todavía intenta configurarse.

La importancia de la Evangelii Nuntiandi no es menor, más que por un llamado explícito a la centralidad de la Biblia en la evangelización, por el contexto vital que le dio a la Iglesia, innegablemente mucho más cercano a los parámetros históricos y salvíficos que se inspiran en la Sagrada Escritura. Por los mismos motivos hay que reconocer el carácter determinante de Medellín, Puebla, Santo Domingo y ahora Aparecida, más que por el contenido bíblico de sus documentos, por el significado pastoral y evangelizador de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano como hechos eclesiales.

- a) Medellín, 1968. Le dio un respiro a la Biblia con su significado. Al aplicar el Concilio, intentó comprender el momento histórico del hombre latinoamericano y ver el rostro de este pueblo con sus facciones de dolor pero también de esperanza. Esto la llevó a afirmar que es la fuerza de la Palabra la que convoca y promueve a las comunidades (6.9). Por eso recomendó que se preparen especialistas en Sagrada Escritura (9.11), que los sacerdotes se capaciten para escucharla y vivirla con la conversión personal, el estudio y la oración (13.10), que la pastoral se afirme sobre

su fuerza (6.13, 14.14), que la catequesis la transmita fielmente (8.6), que impregne las devociones populares (6.12) y sirva de base a las comunidades (6.13). La II Conferencia produjo un proceso eclesial de gran vitalidad, caracterizado por la creatividad, la imaginación, la investigación, el estudio, el protagonismo del laico, su sentido de pertenencia a la Iglesia... que oxigenó el resurgir de la semilla bíblica en el proceso evangelizador<sup>16</sup>.

- b) Puebla, 1979. Relacionó la Biblia con la evangelización<sup>17</sup>. Para esta época la Iglesia latinoamericana ya se había familiarizado con la referencia a la Palabra de Dios, por medio del apostolado bíblico. Dando eco a la expresión de León XIII sobre la Sagrada Escritura como alma de la teología (PD 58), declara que ella es “el alma de la evangelización” (372), y, dando eco al Concilio, que es “la fuente de la catequesis (981; 1001).

En consecuencia recomienda la difusión de la Palabra de Dios por medio del apostolado bíblico (1001). Es allí donde el documento, contrariando la política del Secretariado General de no mencionar sino a dos instituciones, el CELAM y la Santa Sede, hace referencia a la Federación Bíblica Católica y a su finalidad bíblico-pastoral.

Al enunciar las opciones pastorales que la Iglesia adelantaría bajo el dominio del Espíritu, insistió en que sus actitudes fundamentales se radicarían en escuchar, profundizar, celebrar y proclamar la Palabra de Dios, y en dar testimonio de ella denunciando las situaciones de pecado, a fin de obrar la propia conversión y ayudar a construir una nueva sociedad (1305). Se da un paso adelante, de enormes proporciones, al insistir no tanto en la interpretación de la Biblia, cuanto en interpretar la vida a la luz de la Biblia.

<sup>16</sup> Cf. Motta Lima da Cruz Therezinha e Broshuis Inês. “O apostolado biblico nos documentos de Medellín, Puebla e os preparatorios de Santo Domingo, seguindo as recomendações da Dei Verbum”. La Palabra Hoy. 63 (1992) 3-8.

<sup>17</sup> Cf. Mora Jaime Alfonso, pss. La pastoral bíblica: núcleo de la nueva evangelización y fuente vitalizadora de la pastoral de conjunto. Cúcuta, 1994. 43 p. La Biblia modelo de acción para la nueva evangelización. Cúcuta, 1994. 44 p.



- c) Santo Domingo, 1992. Respiró la Biblia con su cristología y su expresión. La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano respondió al deseo explícito de sus participantes en lo referente a la formulación del documento final: “que fuera cristocéntrico en su contenido y bíblico en su expresión”<sup>18</sup>.

Durante su preparación se hizo una explícita consulta sobre la presencia de la Escritura en las comunidades, que arrojó un panorama que no fue desconocido en los diálogos y en las conclusiones. El documento de trabajo destacaba las siguientes luces y sombras: experiencia de encuentro con la Escritura, centralidad de la Palabra en la Iglesia, estudio, reflexión y oración bíblicas, amor de los pobres y sencillos por la Biblia, traducción a lenguas indígenas, ediciones populares, materiales y métodos bíblicos, pastoral bíblica; falta de formación bíblica, homilías poco bíblicas, tendencia al fundamentalismo y al biblismo, “protestantización” de los católicos por la ausencia de la Biblia en la pastoral, falta de acceso para los pobres a ejemplares económicos.

La convicción de que la nueva evangelización sólo “tendrá fuerza renovadora en la fidelidad a la Palabra de Dios” (27), se expresa dentro del marco bíblico que el lema, “Jesucristo ayer, hoy y siempre” (Hb 13. 8), imprimió al documento y a la cita eclesial<sup>19</sup>.

Además del lema, Santo Domingo trae dos textos bíblicos, ambos de Lucas, de carácter paradigmático por su ubicación: el episodio de Emaús, 24, 13-35, que da forma y estructura al mensaje de los obispos a los pueblos de América Latina y el Caribe<sup>20</sup>; el episodio de la sinagoga, 4, 16-22, que sustenta la opción preferencial del Episcopado Latinoamericano<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> De Gasperin Mario. La Palabra Hoy, 67 (1993) 6.

<sup>19</sup> Cf. Naranjo Gabriel, C.M. “Estudio exegético del texto bíblico: ‘Jesucristo ayer, hoy y siempre’ (Hb 13, 8)”. Grandes temas de Santo Domingo; reflexiones desde el CELAM. Bogotá, CELAM, 1994, 89-103.

<sup>20</sup> No era la primera vez que se asumía este texto bíblico como instrumento apto para expresar el contenido y las implicaciones de la nueva evangelización. Este fue el marco referencial de la IV Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica. Bogotá, junio 27-julio 6, 1990.

<sup>21</sup> A pesar de que en la plegaria conclusiva los obispos afirman que su “única opción es por Cristo”, allí mismo y en la síntesis los pobres son el único elemento que aparece como “opción preferencial”.



Estas tres citas bíblicas han llevado a una definición de la nueva evangelización en América Latina que se caracteriza por tres ejes:

- La referencia a la Palabra de Dios
- El protagonismo de los laicos
- La animación de comunidades.

La experiencia pastoral ha ido indicando, por una parte, que los dos últimos se nutren y se vitalizan por su referencia al primero; y por otra, que la nueva evangelización, será una realidad y al mismo tiempo un anuncio explícito de Jesucristo solo en la medida en que se fundamente en la Palabra de Dios, se abra a la hora del laico (pobre) y asegure el futuro de la Iglesia por la formación de comunidades.

Las referencias a las Sagradas Escrituras inspiran todo Santo Domingo y abre el polo cristológico a los elementos del trípode por el que Juan Pablo II había enrutado a Puebla. El trasfondo bíblico de Santo Domingo se mide también en la iluminación, los desafíos y las líneas pastorales que se inspiran totalmente en el dato revelado, aunque no aparezcan implícita o explícitamente citas bíblicas. Basta con mencionar lo relativo a los pobres, la mujer, la juventud, la ecología, la familia, los derechos humanos.

- d) Aparecida, 2007. El tema, explícitamente enriquecido por Benedicto XVI: “discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”, tenía una evidente raíz bíblica y garantizaba que la Palabra de Dios penetrara el acontecimiento y el documento conclusivo de extremo a extremo. De hecho, el Documento de Participación menciona la importancia de la Palabra, la lectura orante, la pastoral bíblica y su alcance ecuménico<sup>22</sup>. Por su parte, el Documento de Síntesis fue atravesado por el hilo bíblico a modo de cordón umbilical: en la introducción reconoce que la originalidad eclesial

<sup>22</sup> Cf. Caputo Ángel Mario y Lauren Fernández. “Lectura comunitaria de la Biblia y lectio divina”. Buenos Aires, 2007.



latinoamericana ha dependido de la meditación de la Palabra; la conclusión se inspira en el episodio de Emaús. Por su parte, los tres momentos de esta reflexión están concatenados por tres afirmaciones bíblicas progresivas y globalizantes: el Ver con la primacía de la Palabra (77); el Juzgar con la centralidad de la Palabra (134-140); el Actuar con la lectura orante y comunitaria, lectio divina (331)<sup>23</sup>.

Este entramado bíblico sustenta cuatro ideas de fondo que, entresacadas de la Palabra revelada, determinan después la teología y la proyección pastoral del documento: 1) la doctrina evangélica sobre el Reino; 2) la enseñanza paulina sobre la diversidad en la unidad y la ministerialidad de la Iglesia; 3) la formación de los relatos de la pasión para el discipulado en el seguimiento y para la misión con el testimonio profético; 4) la antropología del pobre expresada sobre todo por el evangelio de San Lucas.

El Documento Conclusivo se inspiró en el mensaje inaugural del Santo Padre que puntualiza la importancia de la Palabra, las mediaciones para entrar en ella y sus frutos en la vida cristiana; allí Benedicto XVI recordó que “hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios” (3).

La V Conferencia tiene, pues, un profundo tejido bíblico que se temple sobre los extremos de dos afirmaciones de fondo: la animación bíblica de la pastoral como el primer fruto de la acción pastoral de la Iglesia latinoamericana<sup>24</sup>, y la lectura orante de la Sagrada Escritura como el primer lugar formativo del encuentro con Cristo<sup>25</sup>.

Se inicia así un hito para la relación entre Biblia e Iglesia en América Latina. Si la reflexión de los obispos se interpreta a la

<sup>23</sup> Cf. Naranjo Gabriel, C.M. “Lectura del Documento de Síntesis de la V Conferencia de Aparecida”. Cali, 2007.

<sup>24</sup> Cf. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe – Aparecida. Bogotá, CELAM, 2007: 99.

<sup>25</sup> Idem 247-249.

luz del discipulado en Lucas, el rumbo será aún más definitivo hacia la centralidad de la Biblia en la Iglesia y hacia la orientación bíblica de toda pastoral. ¿Cómo? A partir de la presentación típicamente kerigmática del Salvador en sí, se deberá insistir como San Lucas en la reacción del creyente, es decir, en el discipulado, por medio de las tres posturas fundamentales de: la fe, la conversión y el bautismo; y las cinco actitudes de: seguimiento de Jesús, testimonio de vida, espiritualidad y oración, pobreza, vida comunitaria<sup>26</sup>.

e) Equiparable a la Dei Verbum es la trascendencia en América Latina del documento “La Interpretación de la Biblia en la Iglesia”, de la Pontificia Comisión Bíblica, 1993, con una diferencia: mientras que la constitución conciliar desató el movimiento bíblico en América Latina, la IBI confirmó, equilibrando al mismo tiempo, las intuiciones del caminar bíblico latinoamericano. Al respecto sería suficiente citar las siguientes reflexiones<sup>27</sup>:

- *La interdisciplinariedad* en la interpretación de la Biblia, con la ayuda de la sociología, la antropología, la psicología y el psicoanálisis.
- El valor *del contexto del lector*, que complementa la interpretación “objetivante”, concentrada en lo que dice el texto situado en el contexto de su origen. En relación con esta contextualización, hay dos reflexiones valiosas sobre la lectura liberacionista y la feminista.
- *La lectura liberacionista*: frente a la teología de la liberación, reconocida como un “fenómeno complejo que no se puede simplificar arbitrariamente”, se califican positivamente su atención a las circunstancias económicas, sociales y políticas de América Latina y a los dos grandes acontecimientos eclesiales del Concilio y de Medellín, su respuesta a las

<sup>26</sup> Cf. Fitzmyer Joseph A. El Evangelio según San Lucas. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1986. I, 396-435.

<sup>27</sup> Cf. Galindo Florencio, C.M. “Visión global del documento de la Pontificia Comisión Bíblica, la interpretación de la Biblia en la Iglesia. La Palabra Hoy. 80/81 (1996) 89-99.



necesidades del pueblo y la atención a las premisas de la presencia de Dios en la historia para salvarlo y su amor por los pobres.

- La *lectura feminista*: después de reconocer que “es motivo de satisfacción ver el número de mujeres exégetas, que contribuyen a la interpretación de la Escritura, con puntos de vista penetrantes y nuevos, y ponen de relieve aspectos que habían quedado en el olvido” (III,B.3), reconoce que el Dios de la Biblia es padre pero también de la ternura y del amor maternales.
- La *lectura fundamentalista*: rechazada rotundamente, por tener como presupuesto un rechazo al carácter histórico de la revelación bíblica, con lo cual se hace incapaz de tomar en serio la verdad de la encarnación; por dar autoridad divina a una ideología religioso-político-social en gran parte contraria al evangelio; por sus múltiples desviaciones sobre la inspiración y la inerrancia, y el desconocimiento de la tradición evangélica y eclesiástica; por ofrecer respuestas simplistas a problemas complejos, prometiendo falsas y engañosas seguridades.
- La *inculturación* del mensaje bíblico: consiste en el esfuerzo por hacer que éste se arraigue en todos los lugares y terrenos, a sabiendas de que entre tal mensaje y las culturas no hay total diversidad y de que cada cultura es portadora, a su manera, de valores universales provenientes de Dios (Cfr. IV,B).
- La *lectio divina*: merece ser impulsada, pues corresponde a una antigua práctica en la Iglesia que dejó muchos frutos de santidad y contribuye a un mejor conocimiento de Dios, de su plan de salvación en Jesucristo, reconociendo que son numerosas las iniciativas por hacerla vida con su contribución para una lectura comunitaria.
- El *movimiento ecuménico*: particularmente importante porque la mayor parte de los problemas que afronta están relacionados con la interpretación de los textos bíblicos,

habida cuenta de que el diálogo ha demostrado ya que se puede dar una diversidad de interpretaciones enriquecedora para la vida de la Iglesia.

3.1. Las etapas del camino. Aunque no exclusivamente, han sido marcadas por los llamados “encuentros de pastoral bíblica”. Éstos, como puntos de llegada y de partida, como experiencia fraternal de fe y de comunión para otear el horizonte, se han dado a nivel nacional, zonal<sup>28</sup> o continental. Estos últimos han sido auspiciados por la Federación Bíblica Católica, el CELAM y las Conferencias Episcopales de las sedes. Cruzada con ellos y de aún más notable influencia fue la IV Asamblea Plenaria de la FEBIC en Bogotá.

- a) I, Bogotá, Colombia, 1985
- b) II, Mendes, Brasil, 1989
- c) IV, AP FEBIC, Bogotá, Colombia, 1990
- d) III, Quito, Ecuador, 1993
- e) IV, Los Teques, Venezuela, 1999
- f) V, Panamá, 2006.

A estas seis citas continentales hay que añadir por su importancia dos zonales, del Cono Sur y de los Países Bolivarianos, y en medio de ellas la de expertos en pastoral bíblica de toda América:

- g) VI (Cono Sur), Santiago, Chile, 2001
- h) Expertos, Quito, Ecuador, 2002
- i) II (Países Bolivarianos), Quito, Ecuador, 2004.

Estos momentos, y muchos otros factores y hechos<sup>29</sup>, dan marco a la clasificación de esta pequeña historia en tres etapas:

- a) Entre 1965 y 1985: contacto con el texto bíblico. Son los años de las traducciones y las ediciones de Biblias, de la divulgación de

<sup>28</sup> Hasta el momento se han realizado 5 en Méjico, 1 en el Caribe, 5 en América Central, 2 en los Países Bolivarianos, 6 en el Cono Sur.

<sup>29</sup> Cf. Weisensee Jesús Antonio. “La FEBIC-LAC a los 35 años de la FEBIC, en sus 30 años de existencia”. La Palabra Hoy. 112 (2004) 5-30.



- ejemplares por todas las Iglesias, de la organización de círculos bíblicos, de lectura y estudio de los libros sagrados por parte de los laicos, de las comunidades eclesiales de base.
- b) Entre 1985 y 1993: contacto con el mensaje bíblico. Son los años de la interpretación bíblica, de la organización de centros de estudio, de la estructuración de mecanismo de pastoral bíblica, de la profecía bíblica y la formación para el ministerio bíblico.
  - c) Entre 1993 y 2007: contacto con la persona que se revela en la Biblia a Jesucristo. Son los tiempos de la exégesis y la hermenéutica, de la centralidad de la Biblia en la Iglesia y de la formación para la lectura bíblica.

El tejido de estas etapas ha sido muy rico. Se ha hecho a través de planes de pastoral bíblica, la creación de comisiones y la fundación de centros y de grupos; el protagonismo de los laicos, los religiosos y muchos otros agentes de pastoral; la relación de las conferencias episcopales con los promotores, los centros y los grupos bíblicos, los métodos de lectura de la Biblia, especialmente la lectio divina en los últimos años; el uso de los medios de comunicación social; el interés por los problemas ecológicos; la difusión de Biblias “baratas y con letra grande”. Las sombras no han faltado: la pastoral bíblica considerada como un apéndice de la catequesis; el clericalismo, tanto de los sacerdotes como de los laicos; las interpretaciones fundamentalistas<sup>30</sup>. El contexto vital de este caminar de la Biblia en América Latina han sido innegablemente las comunidades eclesiales de base: ellas le han permitido a la Palabra de Dios “volver al nido”, o han brotado de esta referencia; y ellas son las que, convertidas en hilo conductor de las experiencias compartidas con iglesias de lugares lejanos, han contribuido a que “la lectura latinoamericana de la Biblia” se hubiera extendido a otros continentes.

3.1. Síntesis interpretativa de este caminar. Acerquémonos ahora a una visión global de este panorama bíblico en América Latina con las siguientes precisiones:

---

<sup>30</sup> Cfr. III Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe, especialmente “Nuestro Caminar Bíblico desde la Asamblea de Bogotá” y “Declaración Final”. La Palabra Hoy. 71/72 (1994) 6-25; 119-130.

### 3.1.1. *Tendencias*

- a) Hambre de la Palabra de Dios (Am 8, 11), que se ha ido extendiendo sobre toda la geografía latinoamericana, particularmente en los lugares más marginados, produciendo esperanzas y un contacto fecundo con el texto.
- b) Traducciones del texto bíblico, fenómeno mundial que se ha multiplicado como nunca antes en la historia de la Iglesia, definido en América Latina a tres ritmos:
  - Litúrgico, por el uso de la lengua vernácula en las celebraciones (SC 54)
  - Inter-confesional, por la sugerencia expresa del Concilio (DV 22) y los “principios básicos” dados por la Santa Sede y acogidos por el CELAM en su relación con las Sociedades Bíblicas Unidas
  - Misionero, por la capacidad de la Biblia de ingresar en esferas externamente inexpugnables.
- c) La interpretación del texto en el contexto de la vida, a través del énfasis de la comprensión hermenéutica antes que en la exegética, identificando la “fidelidad al mensaje” con la “fidelidad al hombre”, apoyada por la acentuación de los conceptos de la “teología en su contexto” y de la “inculturación” del evangelio<sup>31</sup>.

### 3.1.1. *Dificultades*

- a) Las condiciones de pobreza y de analfabetismo que marginan y condicionan a millones de hermanos, contrariando la dignidad y la participación en la obra de la creación proclamada por la misma Sagrada Escritura.
- b) El divorcio entre exégesis y comunidad inter-ecclesial, entre exégesis y dogma, entre exégesis y pastoral. Especialistas que

<sup>31</sup> Justo es destacar que esta tendencia ha tenido vida sobre todo en el Brasil, con el apoyo y entusiasmo de sus exégetas y sus comunidades; allí se habla de la “lectura de la Sagrada Escritura a la luz de la vida y de la vida a la luz de la Sagrada Escritura”.



trabajan entre los libros, los escritorios y las aulas, que temen encontrarse con la pastoral, por el temor a que se pierda el rigor científico de sus estudios. Esta dificultad lleva a la presentación de una Biblia sin sentido pastoral, eclesial, catequético, convirtiéndola en un catecismo de verdades que no se vive, en homilías que predicán no la Palabra sino las palabras del celebrante, en pastorales eclesiásticas y no eclesiales y evangelizadoras.

- c) El fundamentalismo de las sectas y del catolicismo, que lleva a una lectura generadora de pasividad, legitimadora de situaciones contrarias a la vida, justificadora de invasiones o dominios inhumanos, legitimadora de prácticas y doctrinas contrarias al evangelio.

### 3.1.1. Resultados

- a) Una antropología bíblica caracterizada por la integralidad de la persona humana, la unidad de cuerpo y alma, materia y espíritu, inteligencia y corazón, individualidad y comunidad, dentro del contexto histórico y en el tejido de las relaciones “interpersonales” con Dios, los hermanos y la naturaleza.
- b) Una eclesiología caracterizada por la comunión y la participación, la ministerialidad, el pluralismo y la unidad, que se reconoce inspirada en la comunión soteriológica de la Trinidad.
- c) Una moral caracterizada por la referencia social y comunitaria, sin olvidar la responsabilidad individual, que afecta las estructuras y las leyes, y su relación con la dignidad de la persona humana.
- d) Una “lectura latinoamericana” de la Biblia<sup>32</sup>, que no es exclusiva sino extensiva, inspiradora: se ha propagado por otros continentes; ha galopado al ritmo de dos convicciones: ¡el pueblo es el

<sup>32</sup> El Congreso Internacional sobre la Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia, celebrado en Roma, bajo la coordinación de la FEBIC y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, del 14 al 18 de septiembre de 2005, con motivo del XL aniversario de la Dei Verbum, reconoció y valoró una “lectura latinoamericana de la Biblia”. Consúltense al respecto los números 118 y 119 de La Palabra Hoy (2005).



sujeto de la lectura!, ¡la Biblia es el libro de la vida!, con estas características<sup>33</sup>:

- Su relación con la vida: contextual
- Su relación con el pueblo: comunitaria
- Su relación con la historia: opción preferencial por los pobres y referencia a la justicia y la paz
- Su hermenéutica propia: actualizada
- Su pluralidad: desde diversas ópticas<sup>34</sup>
- Su carácter ecológico
- Su sentido ecuménico: diálogo inter-confesional y colaboración con las SBU.

### 3.1.1. *Necesidades*

- a) Traducción del texto bíblico, para estos tiempos y todavía a lenguas vernáculas, y procesos de alfabetización de grandes masas de población.
- b) Formación académica y científica de los agentes de pastoral, espiritual y pastoral de los exégetas, bíblica de los sacerdotes, espiritual de los fieles... para una lectura fiel (DV 23), para evitar el problema del fundamentalismo. Implica una pedagogía que haga fácil el acceso no sólo al texto sino también al mensaje, superando la distancia entre exégesis y pastoral, por medio de la hermenéutica, y facilitando la lectura inter-cultural e interdisciplinar.
- c) Integración y diálogo entre magisterio y pueblo de Dios, entre profesores de Sagrada Escritura y animadores de pastoral bíblica, con la valoración del "sensus fidei", el "sensus fidelium" y una lectura de la Biblia entendida como "locus theologicus".

<sup>33</sup> Cf. "La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia – presencia latinoamericana – algunos logros, retos y perspectivas en el contexto de América Latina". La Palabra Hoy. 119 (2005) 52-58.

<sup>34</sup> El V Encuentro Latinoamericano y del Caribe de Pastoral Bíblica, Panamá, 11-15.07.06, recoge entre otras esta característica de la diversidad de ópticas. Cf. "V Encuentro FEBIC-LAC; perspectivas y compromisos". La Palabra Hoy. 121 (2006) 73-75.



- d) A este punto adquiere una importancia capital el Sínodo sobre “la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”, que tanto había pedido la FEBIC al Santo Padre. La Federación, a través de su Comité Ejecutivo, presentó a la Secretaría General del Sínodo de los Obispos una propuesta esquemática que pide, entre otras, estas insistencias: crear conciencia de la centralidad de la Palabra más que estructuras; cambiar el paradigma de la pastoral bíblica para pasar de una pastoral bíblica especializada y limitada a una animación bíblica de todos los sectores del ministerio pastoral; introducir la pastoral bíblica en los cánones de la formación, sobre todo del clero, pero sin descuidar a los religiosos y a los laicos, con miras a un mayor fundamento bíblico de su experiencia de fe, su ministerio y su homilética; traducción de la Biblia a los lenguajes propios de los últimos tiempos, más allá del escrito...<sup>35</sup>

### 3.1.1. *Desafíos*

- a) Relación entre palabra y comunicación, entre interiorización y tecnología: ante una técnica que ha avanzado como nunca antes pero que corre el peligro de la manipulación, se hace necesario salvar el espacio de lo interior que posibilite el que la Palabra pueda ser oída. Se trata de una comunicación interpelante en la que se compartan no solo las ideas sino también las experiencias, las visiones del hombre y de la vida, y las convicciones de fe.
- b) Relaciones entre pluralidad y unidad: ante la variedad del contenido bíblico y el valor objetivo de los diversos métodos para entrar en contacto con él, así como de las necesidades antropológicas y espirituales, surge la necesidad de garantizar dinámicas que eviten la desarticulación y la dispersión, y que garanticen a la larga la unidad por su referencia a Jesucristo y por la afirmación de los valores bíblicos.

<sup>35</sup> Cf. Federazione Biblica Cattolica, Segreteria Generale. Riflessioni e proposte per l'Instrumentum Laboris della 12ª Asamblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi. Stuttgart, 2008.

- 
- c) Relaciones entre la catolicidad y el ecumenismo: a partir de un contenido no confesional sino original de los co-extensivo, por medio de una unidad de compromiso con la dignidad de la persona humana y del testimonio de servicio al mundo.
  - d) Relaciones entre lo local y lo universal: de tal manera que se afirme la diversidad de lo contextual sin que esto equivalga a dispersión, gracias a la contribución de lo que es verdaderamente humano, de tal manera que se haga verdad la Palabra de Dios: “la riqueza de todas las naciones se reunirá para gloria de Dios” (Ap 21, 24.26).
  - e) El cubrimiento de tres áreas complementarias e insustituibles:
    - Divulgación del texto bíblico con traducciones, producción y distribución
    - Contacto de los fieles con la Biblia apoyado por instrumentos de lectura (comentarios)
    - Centralidad en la vida de la Iglesia, concretamente en la pastoral para que sea ella verdaderamente la “esposa de la palabra” (DV 23).
  - f) La formación de los presbíteros<sup>36</sup>.

#### **4. Conclusión: Aparecida y el Sínodo de los Obispos**

Es claro que tanto la V Conferencia General de Aparecida, de 2007, como el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, de 2008, constituyen dos faros en este caminar bíblico latinoamericano, cuyas luces aún no han penetrado todos sus rincones.

Más que como un fruto, como un objetivo a lograr, este continente, a partir de Aparecida, camina hacia una nueva etapa de la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia latinoamericana y caribeña

<sup>36</sup> Cf. Naranjo Gabriel, C.M. “La formación para la lectura de las Escrituras y para el ministerio de la Palabra”. La Palabra Hoy. 83 (1997) 10-27.



con la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP). Sus obispos participantes en el Sínodo, muchos de los cuales habían sido protagonistas ya de la cita de Aparecida, hicieron sentir allí su voz, compartiendo con los demás padres sinodales su propia experiencia y percepción de la Palabra y buscando un nuevo impulso que, por lo demás, le permita a la Revelación extender sus ondas por todo el mundo.

#### **4.1. La Sagrada Escritura en Aparecida**

No son pocos los artículos que se han escrito sobre este tema. De entre esos análisis habría que destacar, más que el presupuesto de la relación entre Escritura, tradición y magisterio o el de la orientación de las referencias bíblicas del Documento Conclusivo, aquel que subraya la mentalidad bíblica latinoamericana, o en otras palabras, “la gran preocupación de la Iglesia no solo por conocer la Biblia, sino sobre todo por asumirla como Palabra de Dios. Es decir, la clara finalidad pastoral de que la renovación de la Iglesia se nutra de la escucha y puesta en práctica de la Palabra de Dios”<sup>37</sup>.

Esta perspectiva provocó mucha reflexión, sobre todo bíblica, teológica y pastoral, en torno al binomio nuclear de Aparecida, discipulado y misión. De hecho, el CELAM publicó varios libros de estudio del discipulado en los textos del Nuevo Testamento, y fueron muchos los artículos y las revistas que se dedicaron a esta profundización.

He aquí la línea exegética y hermenéutica que se ha subrayado en todos los ambientes como punto de partida: el tema central y dominante de los evangelios es la identidad de Jesús, pero junto a ella, y aunque en segundo lugar, se destaca el del discipulado. La temática general así resulta doble, y se maneja a través de una dialéctica interacción entre la auto-revelación del Maestro y la incomprensión de sus seguidores.

Los siguientes elementos recogen, a modo de síntesis, el trato que la Sagrada Escritura da al tema del discipulado misionero:

---

<sup>37</sup> AGUIAR RETES, Carlos. “La Biblia en el Documento de Aparecida”. Simposio teológico. México, Universidad Iberoamericana, 2007: 2.

- 1° La figura central en el discipulado cristiano es Jesús, el Maestro, no solo porque no hay discípulos sin Maestro, como no hay Maestro sin discípulos, sino también por la activa inter-dependencia que hay en los evangelios entre su tema central, la identidad del Señor, y la comprensión de sus seguidores.
- 2° El discipulado es una vocación, es decir, un llamado gratuito del Maestro, en el que no cuentan los méritos del seguidor; se trata de una elección en su más profundo sentido teológico, en otras palabras, de una gracia. Esto lleva a una conclusión muy precisa: el seguimiento es una experiencia teologal, obra de Dios.
- 3° El discipulado implica la formación como respuesta. La realidad es que los evangelios narran que Jesús llamó a los discípulos y que dedicó buena parte de su vida terrena a formarlos. ¿Qué pretende este proceso formativo? Por supuesto que la identificación con el Maestro, pero a partir de la comprensión de su identidad como Salvador, de tal manera que la adhesión a Él se haga por su mismo camino, el de la entrega de la vida para ganarla salvíficamente.

Lo animó Jesús, Él mismo, sobre la base y el ambiente de la intimidad con Él. Por eso, los momentos más intensos de la formación de los discípulos los tuvo el Maestro durante su pasión y muerte, es decir, en el camino de la cruz, cuando Él se dedicó a amaestrarlos, con la dinámica de la cercanía, la vida en común y su propio testimonio: de oración y de generosidad para la entrega de la vida. No obstante esta intensa concentración de las energías formativas, los resultados fueron, al menos en un primer momento, decepcionantes: los discípulos lo abandonaron, dejándolo solo.

De todas maneras, la cruz sigue teniendo plena actualidad como experiencia de discipulado, como escuela de seguimiento y anuncio, porque es precisamente allí donde se revela la identidad salvífica del Maestro y donde se aprende a entregar la vida como Él, con sentido. De modo que si algún exégeta ha podido afirmar que los evangelios son “un relato de la pasión con una larga introducción”, hoy hay que reconocer que su tesis de fondo es revelar al Maestro, que entrega su vida para salvarnos y



para indicar a los discípulos el mismo camino, formándolos. En lugar de huir de la cruz, a lo que nos está llevando esta sociedad de consumo, hay que abrazarla no de modo masoquista sino formativo, salvífico y evangelizador.

- 4° El discipulado está indisolublemente ligado a la misión. Los evangelios cuentan que el Señor llamó a los discípulos a “estar con Él” y para “enviarlos a predicar el evangelio”. Todo discípulo es pues un apóstol, es decir, un instrumento de la extensión del Reino, con el anuncio de la Buena Nueva en Jesucristo, la comunicación de su experiencia de seguimiento del Maestro, la realización de su consecuente solidaridad con los hermanos, especialmente los más pobres.
- 5° El binomio del discipulado y la misión implica la dimensión comunitaria: es en la comunión donde se escucha el llamado del Maestro, donde se comprende su identidad, donde se le sigue, donde se aprende de Él, donde se logra la identificación con Él, donde se le comunica, donde se prepara el mensaje y donde se realiza la evangelización; la santidad que reclama y suscita el discipulado se asume comunitariamente. Así, la vida fraterna en comunidad se convierte en una escuela insustituible del seguimiento de Jesús y de su anuncio al mundo.

Jesucristo, seguimiento y misión son, pues, los hilos conductores de Aparecida. Ésta, por medio de ellos, se limita a plantear lo que esta dinámica eclesial está reclamando precisamente hoy: que el discipulado misionero, por ser respuesta al llamado del Maestro a “estar con Él”, se nutra de la oración; por ser envío, se prepare y se realice en la vida fraterna, por ser identificación con Él, se vive a través de los consejos evangélicos; y por ser testimonio de Él, se vuelva misión.

La espina dorsal de Aparecida es este concepto bíblico del discipulado misionero, que se alimenta de la lectio divina y se expresa en la acción de la Iglesia a través de la Animación Bíblica de la Pastoral.

Los tres encuentros regionales de las comisiones de pastoral bíblica de las conferencias episcopales, coordinados por el CELAM-CEBIPAL y la FEBIC-LAC, realizados en el contexto de la misma con-

ferencia<sup>38</sup>, reflexionaron sobre esta ABP y afirmaron que: “su finalidad es afirmar, consolidar y guiar el ser y el quehacer de la evangelización de la Iglesia; presupone que la Biblia sea sujeto de la evangelización y por lo mismo de todas las actividades pastorales de la Iglesia, que se convierta en elemento fundante y transversal de todas las pastorales, que se le considere como su fuente y su modelo (cf. Silva Retamales Santiago. “La animación bíblica de la pastoral del Pueblo de Dios”, una reflexión, 37-38).

De esta manera, Aparecida reafirmó unos alcances cohesionantes de la lectura latinoamericana de la Biblia, y desde allí se hizo presente en el Sínodo, extendiendo su radio de acción a la Iglesia universal, a través de:

*La animación bíblica de la formación  
La animación bíblica de la espiritualidad  
La animación bíblica de las relaciones inter-confesionales  
y ecuménicas*<sup>39</sup>.

#### **4.2. La voz bíblica latinoamericana en el Sínodo**

El precioso Mensaje Final del Sínodo recoge la mentalidad bíblica de toda la Iglesia pero deja ver en algunos de los hilos más finos de su tejido la originalidad latinoamericana. Basta con la percepción de la voz de la Palabra en la creación, la historia y la realidad humana; el reconocimiento de su rostro en Jesús de Nazaret, “la Palabra eterna y divina que entra en el espacio y en el tiempo y asume un rostro y una identidad humana”<sup>40</sup>; la construcción de su casa en una Iglesia que se alimenta de la lectura orante de la Palabra, al mismo tiempo contextualizada y comprometida, y se expresa en la koinonía de “los hermanos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen” (Lc 8, 21), extendiendo esta relación “a los hermanos y las hermanas de las otras Iglesias y comunidades eclesiales”; su camino misionero en

<sup>38</sup> Cfr. Una información completa sobre los mismos en La Palabra Hoy. 128 (2008).

<sup>39</sup> Encuentro regional de las comisiones de pastoral bíblica de las conferencias episcopales de los países bolivarianos. “Propuesta a la V Conferencia General de Aparecida”. La Palabra Hoy. 124 (2007) 67.

<sup>40</sup> Sínodo de los Obispos. Mensaje Final. 4.



el compromiso con el hambre espiritual de los hombres de nuestro tiempo, la inestimable pedagogía de la familia, la marginación de los pobres y la inculturación del evangelio.

El mismo tipo de lectura se podría hacer de las Propositiones que el Sínodo presentó a la consideración del Santo Padre. Por ejemplo:

- La No. 9: da eco al gran logro de la lectura bíblica latinoamericana que garantiza el encuentro con el Maestro “Palabra de Dios hecha carne, como evento de gracia que vuelve a acontecer en la lectura y la escucha de las Sagradas Escrituras”. He ahí el secreto del amor a la Biblia, cada vez más generalizado en este continente.
- La No. 11: recoge, como ya lo había hecho la Interpretación de la Biblia en la Iglesia, “la predilección de Dios por los pobres” (cfr. Mt 35, 31-46), que anuda los tres elementos de la caridad: teologal, fraterna y apostólica (cfr. *Deus Caritas Est*). El Sínodo recogió lo que había dicho Aparecida sobre el papel protagónico de los pobres en la evangelización y sobre su fuerza evangelizadora con respecto incluso a los mismos pastores.
- La No. 17: reconoce el papel de la mujer en la pastoral bíblica y, más importante aún, su capacidad de escucha de la Palabra y, por lo mismo, de relación con Dios y de comunicación misionera.
- La No. 21: recomienda el valor de las pequeñas comunidades eclesiales, como lugar de escucha, estudio y oración de la Palabra y como instrumento del servicio animador de los laicos en la Iglesia.
- La No. 22: anima al uso habitual de la lectura orante, sobre todo entre los jóvenes, como instrumento de encuentro con el Maestro y “compromiso de caridad”.
- La No. 30: recomienda “la pastoral bíblica no en yuxtaposición a otras formas de pastoral sino como **animación bíblica de la pastoral**”.